

PENSANDO POR LIBRE

Ignacio Valduérteles

Director del Instituto de Investigación Aplicada a la Pyme

CINCO AÑOS DESPUÉS

Las hemerotecas, terror de los políticos, son de gran ayuda para quienes nos dedicamos a reflexionar sobre economía y empresa, que tenemos así la oportunidad de contrastar si nuestras opiniones se mantienen en el tiempo o son necesarios algunos ajustes.

Hace poco más de cinco años, en noviembre de 2.008, publicábamos aquí una columna, titulada **“Examen a la Pymes”**, en la que enumerábamos los errores más frecuentes que, según nuestra experiencia, se detectaban en las pymes. Han pasado cinco años, dramáticamente intensos en el ámbito de la economía. ¿Qué han aprendido las pymes?, ¿siguen manteniendo las mismas equivocaciones?, ¿han sacado alguna experiencia de esta etapa?

Si examinamos ahora cómo han evolucionado los principales desaciertos que detectábamos en las pymes que han sobrevivido vemos lo siguiente:

1.- *Considerar la contabilidad como una obligación formal, no una herramienta de gestión.*- Es una de las deficiencias señaladas en su día que más ha evolucionado, para bien. En parte por necesidad, en parte por convencimiento, el empresario empieza a interesarse por el balance como herramienta de análisis; la evolución del almacén o de los márgenes; y el manejo de una serie de ratios que antes desconocía. La cultura financiera de los empresarios de pymes va mejorando.

2.- *Tener una visión estratégica muy a corto plazo.*- Tal como se preveía la crisis ha modificado los hábitos de consumo. Esto ha supuesto la necesaria adaptación de muchas empresas al nuevo escenario –las que no lo han hecho desaparecieron- y el tratar de establecer estrategias, formalizadas o no, a más largo plazo, para evitar nuevos sobresaltos. El empresario es consciente de que el futuro no aparece de repente, se está gestando ahora, y trata de tomar posiciones en el mismo.

3.- *Deficiente cultura bancaria (se negocia mal con los bancos).*- Aquí el cambio ha sido notable y en ambas direcciones. Se cortó bruscamente la etapa de la financiación fácil e irresponsable (por ambas partes). Esto ha traído dos consecuencias: la primera es que los empresarios han aprendido –a la fuerza- a ser mucho más prudentes a la hora del apalancamiento y que las operaciones que se hacen están mucho más estudiadas y preparadas por el empresario y la entidad financiera. Pero el cambio más importante es que el empresario ha aprendido a sobrevivir con menos crédito y, en su caso, con alternativas a la financiación bancaria. Esta disminución general del endeudamiento no sólo es buena para cada empresa, sino para la economía, en general, que se asienta así sobre bases más reales.

4. *Descuidar los aspectos formales mercantiles.*- Quizá en este punto no se ha avanzado o suficiente. Un muestreo entre las pymes para comprobar si los libros de actas están al día, o en el libro registro de socios se recoge toda la información exigible, permitiría comprobar que aún queda mucho por hacer en este campo. Hay que volver a insistir que el tener al día estos libros oficiales no sólo proporciona una gran seguridad en la gestión de la empresa, sino que ahorra muchas complicaciones cuando las cosas se tuercen y algún socio, con razón o sin ella, quiere complicar la vida al resto.

5. *Miedo a internacionalizarse.*- Hace ahora cinco años y medio nos preocupaba la escasa internacionalización de las pymes. Hoy las cosas han cambiado: a pesar del estancamiento de la demanda interna las pymes empiezan a remontar sus ventas por el aumento de las exportaciones. No sólo son las ventas, también los aprovisionamientos y, en algún caso, parte de la producción, se realiza en el exterior. Se va abriendo paso la idea de que las ventas sólo deben venir limitadas por mi capacidad de oferta, no por la demanda del mercado local.

Este breve análisis de las principales diferencias en las pymes durante los últimos cinco o seis años habría que completarlo con dos notas de nueva aparición: el descubrimiento, o creación, de nuevas necesidades, y la utilización masiva de las tecnologías de la información, que han revolucionado los procesos de distribución y cobro. Estas dos nuevas variables, combinadas, están modificando profundamente los procesos económicos.

El resultado final de esta evaluación creo que es medianamente esperanzador. Las pymes van siendo más simples, eficaces y eficientes.